

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 809a.
SESION

Jueves 18 de octubre de 1962,
a las 10.40 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Temas 12, 34, 35, 36, 37, 39 y 84 del programa:
Informe del Consejo Económico y Social
(capítulos I a III, V y VI) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (continuación):

a) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General;

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General;

c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización;

d) Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General;

e) Reforma agraria: informe del Secretario General;

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (continuación)

Debate general (continuación)..... 95

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI
(Polonia).

TEMAS 12, 34, 35, 36, 37, 39
Y 84 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos I a III, V y VI) (A/5203) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (A/5194, E/3613, E/3613/Add.1, E/3613/Add.2-3, E/3658, E/3664, E/3674) (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/5220) (continuación):

a) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General (A/5195);

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General (E/3654);

c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización (E/3600/Rev.1, E/3656, E/3656/Add.1);

d) Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General (E/3628, E/3629, E/3661, E/3668);

e) Reforma agraria: informe del Secretario General (E/3603);

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales (A/5196, E/3643)

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (A/5221, A/C.2/L.645, E/3631 y Add.1 a 4) (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (A/5221, E/3447, E/3644, E/CN.13/43, E/CN.13/45) (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (A/4905, A/5060, A/5225, A/AC.97/5/Rev.2, E/3511, E/L.914, E/L.915, E/L.918, E/L.919, E/SR.1177 a 1179, E/SR.1181) (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) (continuación)

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. TOMEH (Siria) estima que la cuestión del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados es la más importante de las que debe estudiar la Comisión. Esta cuestión ofrece en la actualidad aspectos nuevos y asume un carácter de urgencia cada vez más marcado.

2. Se sabe que la inestabilidad política y las perturbaciones sociales se deben en muchos casos al retraso de la economía y a la lentitud de los progresos realizados. Con las técnicas modernas, los pueblos ya no se encuentran aislados y están al tanto de lo que ocurre en el mundo. Como es imposible hacer caso omiso de sus reivindicaciones, la comunidad mundial debe velar, dentro del marco de las Naciones Unidas, por que estos cambios se produzcan en forma ordenada y productiva. Solamente cuando gracias a mejores condiciones de vida, el hombre adquiere el respeto

por sí mismo y la dignidad, puede poner su energía y sus capacidades al servicio de la humanidad.

3. Aunque los expertos no siempre han estado de acuerdo sobre los mejores métodos para resolver los problemas del desarrollo económico, parece que no hay ningún desacuerdo importante en cuanto concierne a los problemas que se plantean y a los principios que deben aplicarse. Para los países en desarrollo, los principales problemas que se plantean son los siguientes: la existencia de vastas reservas de recursos humanos que permanecen sin utilizar debido al insuficiente desarrollo de la economía nacional; la existencia de recursos naturales que quedan sin explotar por falta de conocimientos técnicos, de capitales y de mercados; la falta de estabilidad de la producción agrícola; las restricciones que se imponen a la producción debido a la estrechez del mercado nacional y a la insuficiencia de la demanda en el mercado internacional; la triste herencia del colonialismo y, finalmente, el empeoramiento constante de la relación de intercambio.

4. Los países en desarrollo están imposibilitados para resolver por sí solos estos problemas que son resultado de factores que escapan a su control y de la inacción o la acción de otros miembros de la comunidad internacional. Muchos de los países en desarrollo han hecho esfuerzos heroicos para mejorar su situación pero no han podido poner en práctica sus planes de desarrollo a consecuencia de la disminución de los ingresos que perciben por sus exportaciones. La comunidad internacional no puede tolerar ese deplorable orden de cosas y los países industrializados deben adoptar las medidas necesarias para resolverlo y para atenuar los efectos que ejerce sobre las economías en vías de desarrollo.

5. En el curso de los 10 últimos años los países del Oriente Medio han logrado progresar, pese a las dificultades con que han tropezado y a los fracasos que han experimentado. La Secretaría merece felicitaciones por su estudio titulado La Evolución Económica en el Oriente Medio, 1959-1961, tanto más cuanto que la Sección de Estudios de Asuntos del Oriente Medio del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales ha sido privada de una parte de su personal. Según ese informe, a pesar de los progresos logrados, la economía de la mayoría de los países del Oriente Medio sigue siendo de carácter esencialmente agrario. La carencia de tierras cultivables y la insuficiencia de los recursos hidráulicos obstaculizan el desarrollo económico y obstruyen la ejecución de los programas de desarrollo. Desde 1958, la insuficiencia de la producción agrícola y el empeoramiento de la relación de intercambio han dado lugar a una situación desfavorable, a pesar de los créditos presupuestarios consagrados a los programas de riego y de administración de las tierras y a pesar de las medidas legislativas que se han adoptado con miras al mejoramiento del régimen de tenencia de tierras y a la creación de cooperativas agrícolas.

6. En el curso de los 10 últimos años se han registrado en Siria progresos considerables. Entre 1950 y 1957 el ingreso nacional ha aumentado en un 75% en el sector agrícola y en 85% en el sector industrial. Durante el período 1953-1957 el ingreso real ha aumentado en un 4% anual y este aumento se ha realizado casi exclusivamente con la ayuda de los recursos internos y en términos generales gracias a la iniciativa

privada. De 1957 a 1960 la producción industrial ha seguido progresando, pero en la producción agrícola ha habido un marcado descenso que se debe a los prolongados períodos de sequía y que ha dado lugar a una disminución del ingreso nacional. El Gobierno de Siria ha hecho grandes esfuerzos por perfeccionar el sistema de riego y para desarrollar la enseñanza, y, por otra parte, se ha dedicado a adaptar sus instituciones a la complejidad de la vida moderna.

7. La delegación de Siria estima que ya se han estudiado suficientemente los principales aspectos de los problemas que se plantean a los países en vías de desarrollo y que ha llegado el momento de formular propuestas concretas en forma de resoluciones adoptadas por la Asamblea General, de manera que se pongan en práctica los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Por su parte, la delegación de Siria aprueba sin reservas la decisión de convocar una Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo que se encargue de estudiar simultáneamente los problemas del desarrollo y el comercio a fin de llegar a soluciones concretas y prácticas. Teniendo en cuenta el empeoramiento constante de la relación de intercambio, Siria está en favor de la creación de un fondo de seguros para el desarrollo o de otro mecanismo de la misma índole, que permita estabilizar los ingresos que los países de producción primaria obtienen de sus exportaciones. Como una gran parte de los recursos de los países poco desarrollados debe consagrarse a la labor de establecimiento y de su infraestructura económica y social sería preciso que los países desarrollados adoptaran, por intermedio de las Naciones Unidas y de los organismos afiliados a la Organización las medidas necesarias para aumentar los recursos financieros puestos a la disposición de los países en desarrollo. Es verdad que las actividades de la AIF en este sentido son muy útiles, pero la idea de crear un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización merece ser estudiada muy a fondo. No obstante, la delegación de Siria estima que sólo el desarme podría liberar los recursos necesarios para el desarrollo económico de toda la comunidad mundial.

8. Varias delegaciones han expresado temores con respecto al Mercado Común Europeo. Es de esperar que las medidas adoptadas por la Comunidad Económica Europea no habrán de dar lugar a la formación de otros bloques económicos destinados a proteger los intereses nacionales y regionales.

9. Habida cuenta de las limitadas posibilidades de los mercados nacionales, parece que los países pertenecientes a una región relativamente homogénea deberían estudiar las posibilidades de especialización interregional que tendría por resultado una asignación más racional de los recursos de inversión, una diversificación más realista de las economías nacionales, estructuras industriales más satisfactorias, aumento del comercio interregional y niveles de ingresos más elevados.

10. Se sabe que la aplicación de las técnicas modernas en los países muy industrializados es en gran parte función de las condiciones que existen en esos países. Parece que la puesta en práctica de nuevos procedimientos, técnicas, instrumentos y bienes de capital que estén más en armonía con los recursos de los países en desarrollo facilitaría en gran manera el desarrollo de estos países. Los esfuerzos conjuntos de los países industrializados y de los

países en desarrollo para efectuar investigaciones en este sentido podrían ser de suma utilidad.

11. Se ha reducido la importancia de la sección que en la Secretaría se ocupa de los estudios e investigaciones relativas al Oriente Medio, en momentos en que las Naciones Unidas descentralizan sus actividades económicas y sociales y robustecen sus comisiones económicas regionales. Desgraciadamente, no existe una comisión económica regional para el Oriente Medio de la cual pudieran beneficiarse los países árabes. La delegación de Siria comparte plenamente los temores expresados por los demás países árabes en lo relativo a la sección de estudios sobre el Oriente Medio. La reorganización de este servicio que podría trabajar en estrecha colaboración con los gobiernos de la región permitiría comprender mejor los problemas regionales y facilitaría el desarrollo económico y social. Así pues, es de esperar que las medidas sugeridas por el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales en la declaración que formuló ante el Consejo Económico y Social en su 34º período de sesiones (1213a. sesión) serán adoptadas a la mayor brevedad posible.

12. La Asamblea General, en su resolución 1708 (XVI), invitó a los gobiernos a que solicitasen del Fondo Especial la ayuda necesaria para el establecimiento de institutos de desarrollo y planificación económicos. Conviene observar que ya se han creado o van a crearse instituciones de esta índole en las regiones de la CEPAL, la CEAL y la CEA. La creación de un instituto de este género para los países árabes llenaría una laguna en las esferas de la formación, los servicios consultivos y la investigación. Muchos de los países árabes de la región han elaborado ya planes nacionales de desarrollo cuya ejecución se ve en grave peligro por la carencia de personal calificado y por la falta de servicios consultivos y de investigaciones suficientes. En unión con los demás países árabes interesados, la delegación de Siria se propone pedir al Fondo Especial que preste la asistencia necesaria para la creación de un instituto. Es evidente que la reorganización y el fortalecimiento de la Sección de Estudios de Asuntos del Oriente Medio facilitarían la creación y el funcionamiento de ese instituto.

13. Para terminar, el Sr. Tomeh recuerda que si bien corresponde a los países en desarrollo esforzarse por sí solos para corregir su retraso económico, incumbe a las naciones desarrolladas prestarles ayuda, probando, mediante una acción constructiva, que son capaces de edificar un mundo mejor para todos.

14. El Sr. HELELA (Finlandia) declara que, debido a las necesidades urgentes de los países de escasos ingresos, en el curso de los últimos años se han adoptado fórmulas nuevas que tienen el mérito de ir al fondo del problema. En esta forma, cuando se utiliza la ecuación: desarrollo igual a crecimiento más evolución, se indica claramente que es preciso agregar a la noción puramente económica del desarrollo consideraciones relativas al progreso de la técnica, a la presión demográfica, a la influencia de las instituciones y a la importancia del factor humano.

15. Por su parte, la delegación de Finlandia apoya fervorosamente todas las medidas que tengan por objeto elevar el nivel de la educación en los países en desarrollo y atribuye especial importancia a la for-

mación de cuadros técnicos. No obstante, parece que recientemente ha habido tendencia a subestimar la importancia de una educación formal. Es preciso recordar que en los países de Europa el proceso de industrialización comenzó en momentos en que el nivel de instrucción de la mayoría de la población era bastante bajo. La supresión del analfabetismo y la elevación del nivel de instrucción han sido fenómenos concomitantes del crecimiento económico. Así pues, es preciso no exagerar las dificultades con que tropezarán los países en desarrollo para adaptarse a las actividades industriales. Pero el Secretario General en su informe sobre las medidas propuestas para el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/3613) ha planteado un punto de importancia al subrayar que no se había recurrido suficientemente a la ciencia y a la técnica para tratar de resolver los problemas propios de los países insuficientemente desarrollados. También puede decirse que, al seleccionar una u otra técnica, no siempre se ha prestado toda la atención debida a la insuficiencia relativa de ciertos factores de producción o a la calidad de la mano de obra disponible. Como ha dicho el representante de Siria, los países en desarrollo y los países industrializados tendrían interés en unir sus esfuerzos para fomentar las investigaciones en este sentido, teniendo en cuenta la experiencia adquirida por las Naciones Unidas en esta esfera.

16. En el curso de los 10 últimos años las Naciones Unidas han diversificado progresivamente su acción en la esfera del desarrollo económico y en la actualidad disponen de algunas instituciones que deberían permitir pasar insensiblemente de la fase de las discusiones a la fase de la acción. Animados por este espíritu, los Estados Miembros se han comprometido a lograr los objetivos fijados para el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, programa al cual los países escandinavos han prometido aportar todo su concurso. Cuando se examinen los objetivos del Decenio, conviene, sin embargo, tener en cuenta ciertos problemas. En primer lugar, se plantea la cuestión del empeoramiento de la relación de intercambio. Es evidente que la cuestión de los productos primarios no podrá ser solucionada de la noche a la mañana, pero es posible esperar que, a la luz de la experiencia ya adquirida en esta esfera, una acción concertada permitirá encontrar en el curso del Decenio una fórmula que sea generalmente aceptable. Por su parte, la delegación de Finlandia está dispuesta a apoyar todas las medidas que puedan reducir las dificultades con que a este respecto tropiezan los países en desarrollo.

17. Por otra parte, el fenómeno de la integración económica regional plantea indiscutiblemente nuevos problemas. La liberalización de los intercambios en el interior de cada región ya no permite, por ejemplo, aplicar ciertas medidas de control de las importaciones que hasta entonces podían servir de apoyo a la política monetaria y presupuestaria en un período de descenso de la demanda total. Se plantea la cuestión de saber si las fluctuaciones económicas no serán aún más pronunciadas en el porvenir que al día siguiente de la segunda guerra mundial y si los países asociados en grupos regionales están dispuestos a recurrir a este respecto a una acción concertada. No cabe duda de que los planes de integración económica regional pueden ser considerados como la iniciación de una etapa importante de eliminación de las barreras artificiales que se oponen a la expansión del comercio mundial, pero los resultados

sólo podrán ser ventajosos si la división del trabajo se efectúa no solamente en el interior de cada región sino también entre las diversas regiones del mundo. La próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo permitirá pasar revista a los problemas que interesan al comercio internacional y permitirá examinar también las medidas adecuadas para intensificarlo. Pero esta conferencia sólo podrá dar resultados prácticos si está precedida de un período de preparación minuciosa y esto no solamente en el plano nacional.

18. En cuanto a la estrategia que ha de adoptarse en materia de desarrollo, cabe preguntarse cómo puede lograrse mejor el objetivo de un crecimiento autosuficiente, ya sea creando industrias que permitan reducir las importaciones o creando industrias nuevas con fines de exportación, como lo han hecho los países escandinavos desde hace más de un siglo, al principio de su período de desarrollo. No cabe duda de que la prosperidad de una industria de exportación o de fábricas modernas que trabajan para el mercado interno no siempre basta para garantizar un crecimiento autosuficiente. Importa a este respecto atribuir más importancia a las ideas expuestas por el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales en su declaración (795a. sesión) quien, por su parte, indicó que los países en desarrollo deberían examinar seriamente hasta qué punto la apertura de mercados externos podría ser una solución preferible a la absorción de la ayuda externa y quien destacó, por otra parte, que los países industrializados tienen la posibilidad de reemplazar los programas de asistencia por la adopción de una política más liberal en materia de importaciones con respecto a los países en vías de desarrollo.

19. A este propósito, la delegación de Finlandia toma nota con satisfacción del espíritu de cooperación de que han dado muestras los signatarios de la Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) y espera que, por su parte, las comisiones económicas regionales podrán contribuir a intensificar los intercambios comerciales sobre el plano regional y a favorecer la división del trabajo en las regiones y entre las regiones. Es muy posible que en el curso del Decenio todo el sistema actual de intercambios internacionales sufra una profunda transformación; corresponderá entonces no sólo a los países en desarrollo sino también a los países industrializados buscar nuevos medios que permitan garantizar el mantenimiento de una tasa satisfactoria de crecimiento.

20. El Sr. Heleliä hace notar que la economía finlandesa ha llegado a una etapa en la cual el ingreso nacional neto por habitante se eleva a 1.000 dólares por año. Así pues, la economía no ha alcanzado todavía un grado de madurez suficiente y los años de la década de 1960 a 1970 plantearán a Finlandia graves problemas de desarrollo. Tendrá que diversificar su economía y desarrollar a la vez mercados de exportación para los nuevos productos manufacturados. Como Finlandia es un país importador de capitales, los objetivos que se ha fijado para este período sólo podrán lograrse recurriendo a importantes empréstitos en el extranjero.

21. El Sr. SINU (Rumania) manifiesta que los progresos del pensamiento y de la ciencia ofrecen hoy a la humanidad la esperanza de realizar la más legítima de sus aspiraciones, a saber, la elevación del nivel de vida económico y social de todos los

pueblos. La tarea esencial de los miembros de la Comisión es encontrar en común, entre los muchos factores que actualmente influyen sobre la economía del mundo, los elementos determinantes que permitan analizar dichos factores y proponer la adopción de las medidas concretas que se imponen. El examen de la coyuntura económica efectuado por el Consejo Económico y Social en su 34º período de sesiones puso de manifiesto los notables cambios que han ocurrido desde hace 10 años. Aunque, en lo fundamental, éstos se deben a la acción compleja de diversos factores, su curso, sin embargo, ha sido determinado únicamente por dos fenómenos de carácter decisivo.

22. En primer lugar, el continuo desarrollo de la economía de los países socialistas ha ejercido una influencia favorable sobre la economía mundial. Dichos países participan cada vez más en la producción y están reforzando constantemente la capacidad de sus industrias. Así, su producción industrial aumentó en un 13% anual durante el período de 1950-1959, lo que constituye una de las tasas de expansión más elevadas del mundo. Al atribuir una gran importancia a la industria pesada, que es la que suministra el equipo industrial, han podido también desarrollar de un modo regular su agricultura y su industria ligera, así como la construcción de viviendas. Gracias a esta expansión ininterrumpida, los países socialistas han acrecentado sus relaciones económicas bilaterales con un número cada vez mayor de países, sin establecer ninguna distinción entre las naciones que tienen regímenes políticos o sociales diferentes, porque son partidarios de que las relaciones comerciales se funden en la igualdad de derechos y en las ventajas mutuas. Han ayudado concretamente a los países en vías de desarrollo a consolidar su independencia levantando una economía estable que beneficie a sus poblaciones.

23. El segundo factor importante en este período de 10 años es la aparición, a raíz de la desintegración del sistema colonial, de nuevos Estados independientes con grandes anhelos de progreso. Muchos países de Asia, como, por ejemplo, Indonesia, India y Birmania, así como algunos países de África y América Latina han logrado ya resultados interesantes, pero aún tropiezan con obstáculos creados por la política neocolonialista adoptada por las antiguas metrópolis y sólo adelantan con mucha lentitud y a costa de grandes sacrificios.

24. Según datos de la Secretaría, el ingreso nacional por habitante en los países insuficientemente desarrollados sólo ha aumentado en un 1% anual durante el período 1950-1959 de modo que la disparidad que existe entre estos países y las naciones capitalistas industrializadas se ha acentuado aún más. Las relaciones comerciales que mantienen con los países capitalistas se fundan, en realidad, en normas carentes de igualdad y su posición internacional no ha cesado de empeorar. Según el estudio que ha hecho el AGAAC titulado *Le commerce international en 1960*, la parte correspondiente a los países insuficientemente desarrollados en las exportaciones mundiales bajó de 31,5% a 24,7% de 1963 a 1960, en tanto que la correspondiente a los países industrializados pasó de 58% a 63%; a pesar de la riqueza de recursos materiales con que cuenta la América Latina, la parte que corresponde a este continente en el comercio mundial también bajó de 11% a 7% durante el período 1950-1960. Cabe, además, indicar que la relación

de intercambio de los países insuficientemente desarrollados ha empeorado, particularmente en los países de América Latina, en los cuales, según la Secretaría, tal relación es a veces inferior en un 50% a la que prevalecía hace 30 años. El movimiento de sus productos tropieza, además, con muchas discriminaciones y, al respecto, puede citarse el ejemplo elocuente del Uruguay, país en donde 30 productos — el 85% de los cuales son absorbidos por 19 países de la Europa occidental — están sujetos, por lo menos, a 500 medidas restrictivas diferentes, incluso las previstas en el AGAAC. Por último, no hay que olvidar el efecto negativo de la política de colocación de excedentes, especialmente en lo relativo a los productos alimenticios.

25. Las pérdidas que por esta causa han sufrido los países insuficientemente desarrollados han privado a éstos de una importante fuente de capitales para financiar sus planes de industrialización, que avanzan con mucha lentitud. Su producción industrial no representa siquiera una quinta parte de su producto nacional, lo cual provoca además un aumento del desempleo. Aunque las Naciones Unidas les proporcionan ayuda para elaborar los programas de industrialización, no prestan suficiente atención a uno de los factores fundamentales, a saber, el aprovechamiento de los recursos naturales en beneficio de los países en donde ellos se encuentran. No se ignora que más del 80% de las reservas mundiales de petróleo, más del 60% de las reservas de mineral de hierro, el 70% de las reservas de cobre y más del 90% de las reservas mundiales de bauxita — sin contar las extensas tierras incultas y las inmensas reservas de energía hidráulica inexploradas — se encuentran en los países insuficientemente desarrollados de la América Latina, Asia y África. Pero estos países no son dueños de sus recursos, ya que éstos pertenecen en su mayor parte a los monopolios extranjeros. Las utilidades obtenidas por las sociedades extranjeras y que éstas traspasan a los países capitalistas industrializados — utilidades que, por lo regular, superan todos los años a las inversiones efectuadas — privan a los países insuficientemente desarrollados de su propia riqueza. Pese a las medidas de protección adoptadas por algunos países, tales como la nacionalización, la revisión de las cláusulas de concesión y la limitación de la transferencia de las utilidades al extranjero, la industria extractiva ya no constituye una base del desarrollo nacional sino un medio para transformar la economía de esos países en un aditamento de la economía de los países industrializados.

26. Por otra parte, la asistencia financiera externa no juega el papel productivo que podría desempeñar si tal ayuda se proporcionase en condiciones ventajosas. En la actualidad, la asistencia suele tener un carácter tan incierto que los países beneficiarios no pueden trazar planes a largo plazo. En ciertos casos, aquélla es bastante inferior a las pérdidas que experimentan el comercio exterior y, al fin de cuentas, sólo sirve para reembolsar deudas contraídas anteriormente. Como los organismos financieros internacionales, tales como el Banco Internacional y el FMI conceden préstamos con sujeción a la condición de que el país beneficiario adopte previamente determinadas medidas económicas o administrativas, no ha de sorprender que los países prestatarios consideren a veces que tales condiciones constituyen verdaderas tentativas de injerencia en sus asuntos internos.

27. Ha llegado el momento de que las Naciones Unidas contribuyan a suprimir todos estos factores económicos nefastos. La Comisión debería especialmente hacer suyo el programa económico de desarme propuesto por la Unión Soviética (A/5233), gracias al cual se abrirán grandes perspectivas de progreso para todas las naciones del mundo. En efecto, es inadmisibles que los descubrimientos de la ciencia sirvan para crear medios de destrucción como secuela de la política que siguen los grupos imperialistas occidentales, en momentos en que centenares de millones de personas piden que se adopten medidas eficaces para poner fin a su miseria.

28. La formación de agrupaciones económicas cerradas como, por ejemplo, la Comunidad Económica Europea, que aplican aranceles aduaneros discriminatorios y cierran sus puertas a los productos de terceros países ejerce efectos desfavorables sobre el comercio de los países insuficientemente desarrollados y sobre el intercambio normal de productos alimenticios. Las tentativas que han hecho los miembros de la Comunidad para presentar esta agrupación como un movimiento inofensivo son poco convincentes. En cuanto a las medidas adoptadas por los Estados Unidos a este respecto, es de advertir que éstas sólo representan un entendimiento entre los monopolios norteamericanos y los monopolios de la Europa occidental. Los Estados que aceptan asociarse a la Comunidad no refuerzan con ello su economía sino que la subordinan a la de toda la coalición de potencias industriales de Europa. Entre las distintas medidas discriminatorias, cabe, además, citar las medidas intolerables y contrarias a los principios de la Carta de las Naciones Unidas adoptadas por los Estados Unidos con respecto a Cuba, en el marco de una verdadera guerra económica lanzada contra este último país, que acaba de conquistar su independencia: los Estados Unidos no han vacilado en interrumpir totalmente su comercio con Cuba y han pedido a otros países que hagan otro tanto, ejerciendo sobre éstos presiones políticas o económicas.

29. Considerando que el comercio internacional debe fundarse en el principio de la cooperación pacífica entre todas las naciones, Rumania desea que se convoque, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, una conferencia internacional en la que se estudiaría las realizaciones y perspectivas del comercio internacional, prestando especial atención a los obstáculos y tendencias que se oponen al desarrollo de los intercambios internacionales; la situación de los mercados de productos básicos y medidas que deben adoptarse para estabilizar los precios; la posibilidad de convertir a la CEE y a las demás comisiones económicas regionales en verdaderos instrumentos de cooperación; y la posibilidad de crear una organización internacional de comercio a la que pueden pertenecer todos los Estados, sean o no miembros de las Naciones Unidas, sin hacer distinciones en cuanto a régimen social o a nivel de desarrollo económico, organización que se encargará de examinar la coyuntura económica internacional así como los problemas de estructuración de precios y condiciones del transporte y del tránsito, y también las condiciones de otorgamiento del crédito comercial. Bajo sus auspicios, podrían organizarse reuniones regionales, interregionales o internacionales que se encargasen de analizar periódicamente los progresos realizados en lo que respecta a la liberación de los intercambios. Dicha organización debería cooperar estrechamente con la Comisión de Comercio Internacional de Pro-

ductos Básicos, la FAO, las comisiones económicas regionales y todos los organismos económicos internacionales. Como la celebración de la conferencia internacional ha sido juzgada indispensable por muchos países, y especialmente por los que participaron en la Conferencia sobre los problemas del desarrollo económico, reunida en El Cairo, es menester prepararla sin tardanza a fin de poder convocarla en 1963. Para adoptar su decisión al respecto, la Segunda Comisión debería ceñirse al proyecto de resolución presentado a este efecto por la Unión Soviética (A/C.2/L.645).

30. Para terminar, el Sr. Sinu se refiere a las realizaciones logradas por su país desde que es dueño de sus destinos, a raíz de la segunda guerra mundial. A partir del momento en que sus recursos dejaron de ser explotados por los grandes monopolios extranjeros, Rumania ha podido movilizar todas sus fuerzas materiales y humanas con objeto de elevar su nivel de vida, en el aspecto económico y social. Su producción industrial es hoy seis veces mayor que la de 1938 y en el último trienio ha aumentado a un ritmo de 15,8%, es decir, superior al previsto en su plan sexenal de 1960-1965. Rumania produce actualmente más de dos millones y medio de toneladas de acero y su producción de energía eléctrica llega casi a los nueve mil millones de kilovatios hora. No tiene ya necesidad de importar equipo industrial para la prospección del petróleo ni tampoco los productos de la destilación del petróleo porque fabrica su propio equipo y ha creado ya una industria química y petroquímica. Una amplia red de institutos de enseñanza y de investigación le permite formar a sus propios técnicos e incluso al personal técnico de los países insuficientemente desarrollados. El analfabetismo ha desaparecido y el ciclo de enseñanza obligatoria será de ocho años. Los salarios reales y los ingresos del sector rural han aumentado visiblemente. Rumania mantiene un intercambio comercial cada vez más cuantioso con más de 80 países de regímenes sociales y políticos diferentes. Es partidaria de la coexistencia pacífica y especialmente de la concertación de un tratado de desarme general y completo y de la supresión de las barreras comerciales artificiales, a fin de que entre todos los Estados se establezcan relaciones multilaterales fundadas en el principio de la igualdad de derechos y de las ventajas mutuas.

31. La Sra. WRIGHT (Dinamarca) recuerda que su país ha sido miembro del Consejo Económico y Social en dos ocasiones, inicialmente durante los primeros años de la Organización, que abarcaron un período de estudios, de informes y de recomendaciones sobre cuestiones de carácter económico, social y cultural, y últimamente, durante el período que termina, en el que se adoptó la decisión de proclamar el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de convocar una Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Estos dos períodos marcan dos etapas extraordinariamente importantes.

32. La Sra. Wright no comparte la opinión del representante de Yugoslavia en el sentido de que se ha superado ya la fase de la investigación, del estudio y del análisis y ha llegado el momento de pasar a la acción. Le parece más exacto decir que se ha rebasado ya la etapa de esfuerzos dispersos y que ha llegado la hora de abordar en forma concertada los complejos problemas del crecimiento y del desarrollo. Las Naciones Unidas han venido intensifi-

cando gradualmente sus esfuerzos en pro de la industrialización, de la construcción de viviendas, de la asistencia técnica y de las actividades que han de preceder a las inversiones; el Banco Internacional, el FMI y la AIF conceden préstamos en condiciones ventajosas. Quizá sería menester que las Naciones Unidas prestaran más atención a la financiación de la infraestructura económica, especialmente en lo que respecta a los transportes; en efecto, como lo ha indicado muy bien el representante de Ghana en el Consejo de Administración del Fondo Especial, la falta de un sistema de transportes satisfactorio compromete el acceso al mercado mundial, lo que a su vez se traduce en una grave reducción de los saludables efectos de la diversificación de la industria y de la agricultura. En realidad, hace falta poner al servicio de la causa del desarrollo un poderoso mecanismo, utilizando elementos ya existentes; bastaría un esfuerzo concertado para emplear los medios disponibles y ayudar a los países en vías de desarrollo a que participen en pie de igualdad en la formación de una economía mundial en expansión que tenga como sólido cimiento un fructuoso intercambio de bienes y servicios. Esta es, precisamente, la idea en que se inspiró el Consejo cuando decidió convocar una Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo. Nadie ha puesto en duda la utilidad de tal reunión. Únicamente quedan por resolver cuestiones de orden administrativo y práctico como, por ejemplo, la fecha de la conferencia y las propuestas que han de hacerse a la Comisión Preparatoria que se encargará de formular el programa.

33. En su carácter de miembro de dicha Comisión Preparatoria, Dinamarca cree conveniente exponer su opinión general sobre la cuestión. La conferencia debería celebrarse en una fecha lo más cercana posible. La referida Comisión Preparatoria ha de reunirse en la primavera próxima. Si ha de presentar un informe al Consejo antes que éste celebre su período de sesiones de verano, no podrá tener suficientemente en cuenta los puntos de vista expresados en la Segunda Comisión durante el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General; no estará, pues, en condiciones de formular el programa de la conferencia antes del mes de agosto, por lo menos. Después de ello, será necesario — por lo menos en lo que respecta a Dinamarca — que transcurran varios meses de preparación, dada la importante proporción que representa el comercio internacional en el ingreso nacional del país. Además, la situación financiera de las Naciones Unidas exige que se reduzcan al mínimo los gastos de administración, cosa que no ocurrirá si la conferencia se lleva a cabo en momentos en que se celebra el decimotercero período de sesiones de la Asamblea General. En consecuencia, Dinamarca cree que no le será posible estar en condiciones de participar en la conferencia antes de que comience el año 1964.

34. Como lo ha dicho el subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales (795a. sesión), la reorientación del comercio mundial es inevitable. Queda por ver si ésta será el resultado de una lucha entre dos grandes agrupaciones comerciales o si las Naciones Unidas podrán lograr que prevalezca la idea de una acción concertada para obtener una solución global que asegure la prosperidad de todos. Si la conferencia adopta la idea de crear estabilizadores automáticos que permitan la expansión del comercio multilateral en la fase de declinación de un ciclo

económico, habrá contribuido con mucho a proteger el crecimiento de países cuya estructura económica todavía no está bien defendida contra los peligros de la inestabilidad y de una coyuntura económica adversa. Es alentador observar que los Presidentes de los Consejos de Ministros de los países del Commonwealth han reconocido en forma unánime que el mejoramiento de las condiciones del intercambio comercial es aún más importante que la ayuda de carácter financiero y que, según aparece del Comunicado emitido al terminar su conferencia del mes de septiembre de 1962, se hayan comprometido a prestar su apoyo a la expansión armoniosa del comercio internacional.

35. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo deberá, por otra parte, estudiar los medios de ayudar a los países en vías de desarrollo a que adapten su economía en forma tal que les permita desempeñar cabalmente el papel que les corresponde en los intercambios internacionales; para ello, tendrán que diversificar su economía, lo que sólo podrán lograr con la ayuda de capitales y en un ambiente de estabilidad relativa. La tendencia a la baja de precios en el sector de los productos primarios opone un grave obstáculo a sus esfuerzos; a este respecto, cabe congratularse de que la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos haya propuesto que el FMI contribuya en mayor medida a compensar las fluctuaciones de los ingresos de exportación de los países productores. Para remediar el empeoramiento de la relación de intercambio, Dinamarca se inclina por la subscripción de acuerdos internacionales sobre productos, a base de la regularización del comercio internacional de estos productos, de la supresión de mercados interiores protegidos y de la limitación de la producción antieconómica. En los casos en que un acuerdo suponga una limitación de la producción, es menester prever ciertas cláusulas con objeto de compensar los efectos desfavorables que esta medida pueda tener en los países insuficientemente desarrollados interesados y prestar también asistencia financiera para la creación de empresas que puedan utilizar la mano de obra que quede disponible. Esas medidas no deberán, en forma alguna, constituir una

finalidad en sí mismas, sino una etapa hacia la diversificación y la industrialización de los países interesados.

36. La delegación de Dinamarca estima que los países que acaban de lograr su independencia han estado bien inspirados al propugnar su integración con la economía mundial mediante la planificación regional en vez de la nacional. Casi siempre, el proceso de diversificación se ha visto entorpecido por un mercado interior demasiado restringido; la integración regional de países que han llegado a la misma etapa de desarrollo debería asegurar a las nuevas industrias un mercado regional lo suficientemente importante para que la explotación sea remunerativa. La ayuda bilateral y multilateral podría facilitar esta adaptación. Si todas estas medidas logran crear en esos países un ambiente de estabilidad, no es improcedente esperar que los capitales privados se interesen, por sí mismos, en aportar su contribución a los programas nacionales y regionales de desarrollo. Para estimular la acción internacional en este campo, el gobierno danés presta todo su apoyo a los acuerdos multilaterales que tienen por objeto proteger al inversionista contra riesgos no comerciales o, por lo menos, a garantizarle una indemnización en caso de pérdida. Toda solución constructiva que la Conferencia pudiera aportar a este respecto interesará por igual tanto a los países importadores como a los exportadores de capital.

37. Es preciso, ante todo, evitar que se repitan los errores cometidos por la Sociedad de las Naciones cuando se celebró la Conferencia Económica Internacional de 1927. Los países industrializados han aprendido desde hace mucho tiempo a aplicar medidas anticíclicas desde el momento en que se inician las crisis económicas. Sería conveniente aplicarlas también en el plano internacional a fin de imprimir a la economía mundial el impulso necesario para resistir a los retrocesos económicos y a sus perniciosas consecuencias para la delicada estructura de los intercambios internacionales que son esenciales para el mantenimiento de la paz y de la prosperidad del mundo.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.